



DESPLAZAMIENTO FORZADO Y VULNERABILIDAD EN SALUD MENTAL EN COLOMBIA. REVISIÓN DEL ESTADO DEL ARTE

José Alonso Andrade Salazar¹
Mateo Parra Giraldo²
Lynda Dayam Torres Padilla³

Resumen.

Este trabajo busca describir a la luz de las diversas aproximaciones psicosociales el fenómeno del desplazamiento forzado la vulnerabilidad en salud mental de las víctimas, a través de una revisión de investigaciones publicadas en diversas fuentes de documentación. La violencia en Colombia tiene muchos actores sociales y un solo conglomerado de víctimas en quienes históricamente el conflicto armado descarga su praxis bélica, causando graves daños a su estabilidad psicológica, material e ideológica.

Palabras clave. Desplazamiento forzado, desplazados, víctimas, conflicto armado, vulnerabilidad, violencia sociopolítica.

Introducción

El desplazamiento forzado es un tema de especial interés para investigadores académicos y delegados de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, debido a su representatividad en los procesos sociopolíticos y el impacto negativo sobre las poblaciones afectadas y la sociedad en general. Cada día el número de personas reasentadas en diferentes escenarios rurales y

¹Psicólogo. Especialista en gestión de proyectos de desarrollo ULGC, docente investigador de la Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt en convenio con la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) Extensión Armenia. Colombia 2011. Email: 911psicologia@gmail.com

² Estudiante de décimo semestre de la Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt en convenio con la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) Extensión Armenia. Colombia 2011. Email: teo.skm@hotmail.com

³ Estudiante de décimo semestre de la Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt en convenio con la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) Extensión Armenia. Colombia 2011. Email: lyndeichon2@hotmail.com

urbanos es mayor, condición que aumenta la tensión interna de las comunidades residentes, e implica un crecimiento demográfico y cultural importante. Respecto al estudio de estos fenómenos, algunas investigaciones presentan un alcance descriptivo (características sociodemográficas prevalentes, densidad de población reasentada, condiciones de vivienda y servicios sanitarios, y otros similares) mientras otras con un impacto mayor, se enfocan en el desarrollo de alternativas de adaptación para la población, por lo que se encargan de describir y elaborar propuestas de asistencia a las secuelas a nivel de salud mental y física señalando los estados de vulnerabilidad individual y psicosocial.

Investigaciones

En la publicación “Mujeres, niños y niñas como víctimas mayoritarias de desplazamiento forzado” Andrade. (2010) presentó el modo específico como en Colombia las mujeres, niñas y niños son víctimas de actos de lesa humanidad por diferentes actores armados que violentan su dignidad y afectan su nivel de seguridad familiar, ideológica y sexual. A través de una extensa revisión bibliográfica, el autor identifica algunas cifras que ponen de manifiesto el estado de vulnerabilidad, subrayando que en Colombia de cada 100 personas desplazadas 70 son mujeres junto a sus hijos e hijas, y que más del 50% de la población desplazada durante los últimos seis años son niñas y niños. La investigación resalta que la violencia y discriminación es especialmente crítica para las mujeres indígenas y afrodescendientes. El trabajo a nivel general afirma que es innegable la sobre representatividad de la mujer, niños y niñas, como víctimas mayoritarias del conflicto armado, y recomienda la ampliación de la participación de la mujer en los escenarios donde se plantean las políticas públicas enfocadas a la reparación. Para el autor dicha participación debe darse con base en la recepción, de propuestas enfocadas a la inclusión de perspectivas integrativas que tengan en cuenta el trasfondo sociocultural e histórico de las víctimas.

En otro trabajo Andrade, J. Agudelo G. Ramírez, J. Romero, N. (2011), indican la existencia de una relación directamente proporcional entre la morbilidad psicopatológica derivada del conflicto armado y las condiciones psicosociales de las víctimas, especialmente de las madres cabeza de hogar; su

objetivo fue identificar la relación existente entre los problemas de adaptación social y la posible emergencia de un Trastorno Afectivo Bipolar (TAB), lo cual dio cuenta de la influencia de la multiculturalidad en la emergencia de problemas de adaptación, demostrando la que la relación entre problemas de adaptación social, y es trastorno afectivo bipolar (TAB) aparece en un 17.1% y se asocia a factores derivados de la dificultad para la creación de nuevas redes de relaciones sociales, e insatisfacción en el cubrimiento de las necesidades físicas y psicológicas como consecuencia del desempleo (71%) y la falta de un ambiente confortable y amable (40%).

Asimismo otra investigación de Andrade & Valencia (2010) sobre el TAB en desplazados privados de la libertad, describe el riesgo para la salud mental a razón de la privación de la libertad y las secuelas del trauma de la violencia. Los resultados muestran que la población total en riesgo de tener un TAB corresponde al 48% y que existe una tendencia mayor en la población Afrodescendiente de generar dicho trastorno en el 50% de los casos. Lo anterior en lo que respecta a los procesos investigativos recientes efectuados en el departamento del Quindío, ya que un investigación con variables similares (consecuencias psicopatológicas) titulada “Efectos Psicopatológicos del Conflicto Armado en las Familias en situación de Desplazamiento Forzado reasentadas en el municipio del Cairo Valle” (Andrade, 2011) encontró que los cuadros depresivos se encuentran instaurados en el 100% de la población, caracterizándose por ser de intensidad leve (20%), moderada (50%) y grave (30%); el Trastorno por estrés postraumático (TEPT) se presentó en el 100% de los casos, donde el 50% de afectados presenta síntomas diarios, que interfieren seriamente en su desempeño laboral, familiar y comunitario; el 65% de personas cuentan con el riesgo de emergencia de un TAB, con una tendencia clínica y diagnóstica orientada a los cuadros bipolares de tipo II y ciclotimia.

La violencia afecta la salud mental de todas las personas desplazadas sin discriminar edad o género, por ello respecto a la vulnerabilidad de los niños y niñas Román (2006) en su investigación “Familia y niñez entre la guerra y el desplazamiento forzado”, con base en el testimonio de niños y niñas desplazados de distintas ciudades, pueblos y corregimientos de Colombia, describe las lamentables circunstancias por las que forzosamente estos niños pasaron a engrosar la lista de desplazados en el país. En el artículo

se desarrollan temas como las presiones de los grupos armados, escenario en el que las familias son perseguidas, amenazadas, aterrorizadas, llegando a extremos en los que de tanta presión, los insurgentes terminan por hacer que los niños simpaticen con ellos a través de adoctrinamientos ideológicos y promesas de poder o de la libertad y no-hostigamiento para sus familias. Para muchos niños el miedo es el verdadero motor del desplazamiento, condición que los lleva a tomar decisiones trascendentales como pertenecer a las filas insurgentes.

Los niños y niñas viven atemorizados por el miedo de perder a sus padres, y la constante posibilidad de muerte que los rodea, factor que afecta su identidad, las reacciones emocionales y altera drásticamente su desarrollo biopsicosocial. El estudio encontró que los niños dan significados a ciertas palabras, reflejando en sus respuestas las secuelas de los hechos violentos presenciados, así los niños y niñas definieron el miedo como aquello “cuando uno ve la violencia- que lo van a matar, temerle a alguien; la alegría es “cuando estoy contento que se me olvidan los problemas”; la amistad es “tener buenos amigos, no tratarse mal, no pelear” y la familia es “que estén unidos todos”. Las vivencias psicológicas de los niños y las niñas entrevistados están marcadas por la violencia, y en muchos casos por la desesperanza reforzada por la situación actual y la condición emocional de sus padres, sin embargo entre tanto dolor los niños y niñas conservan sentimientos positivos y aspiraciones constructivas, sobre las que edifican la esperanza de un mejor futuro.

En la revista “Vivir con Miedo”, publicada por Médicos Sin Fronteras (MSF) en el año 2006, se mencionan de manera explícita las condiciones físicas y psicológicas que se instauran a menudo en la población desplazada. A través de una serie de escritos de carácter reflexivo, se describen las características (causas y consecuencias) ligadas a la situación del Desplazamiento Forzado, indicando que la violencia no se reduce a lo propiamente material, ni a las cifras que figuran en las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, pues alude también a las representaciones traumáticas de la violencia, adscritas a la inestabilidad de la salud mental en cada uno de los sobrevivientes y familias afectadas. La publicación hace énfasis en el hecho de que la experiencia del retorno, es por lo general una experiencia traumática en

la que perduran inestabilidades a todo nivel, y consecuencias significativas para la salud mental; MSF anota que aunque las deficiencias materiales no son siempre indicadores exclusivos de disfuncionalidad social en el total de las personas, son predictores importantes de problemas psíquicos a corto, mediano y largo plazo.

Análogamente, Chaves & Falla (2005) en la investigación “Representaciones sociales acerca del retorno en población en situación de desplazamiento asentada en el municipio de Soacha”, encontraron que los problemas de “seguridad” se constituyen en el factor de mayor peso psíquico, por lo que al momento de asentarse, permanecer en ese lugar, o emigrar a otro sector, se sienten inestables e inseguros, a razón de que su estado emocional, circunstancias social-comunitarias, problemas físicos e inestabilidad económica constante, condiciones que llegan a determinar el modo como se relacionan con otros y consigo mismo. Lo anterior se asocia a la representación social que construida respecto al reasentamiento y el retorno, además de los daños psíquicos, familiares, ideológicos y materiales que deja el desplazamiento. Esta investigación analiza las vivencias antes y durante su desplazamiento, el proceso de reasentamiento y sus dificultades adscritas, como también la organización comunitaria en los nuevos puntos de llegada. El aspecto de la seguridad al momento de desplazarse y en los sitios de asentamiento, se constituye en el factor que mayor peso tiene en la población pues, en el momento de permanecer en el lugar de llegada, aunque sus estados o circunstancias sociales, físicas y económicas no sean las mejores, estas personas generan resiliencia y logran sobrellevar su situación crítica.

En el estudio de Lozano & Gómez (2004) titulado “Aspectos psicológicos, sociales y jurídicos del desplazamiento forzoso en Colombia”, se buscó conocer el sentido social otorgado al desplazamiento forzado por las propias víctimas y los aspectos psicológicos, sociales y jurídicos asociados, concluyendo que existe un elevado nivel de estrés vinculado a la representación del hecho de “ser desplazado” y a eventos traumáticos, dualidad que afecta aspectos relacionados con las áreas laboral, social, afectiva, cognitiva, jurídica y las estrategias de afrontamiento. Lo anterior causa sentimientos de culpa, indefensión y desamparo respecto a su situación actual, suscitando cambios importantes en la operatividad de redes de apoyo,

actividades comunitarias y la comunicación en general. Las variaciones en el autoconcepto y autorreferencia son notables, convirtiéndose en elementos que complementan las diversas vulneraciones a sus Derechos Humanos, especialmente por la falta de conocimiento del marco jurídico que los cobija y de los mecanismos de participación para legitimarlos.

Respecto al tema de los derechos humanos Valencia (2003), en su investigación “La comunicación, escenario y posibilidad para la defensa, promoción y protección de los derechos humanos”, indica que la comunicación es una puerta de acceso a lo simbólico y una acción posibilitadora de la defensa de los derechos humanos. En la primera se asume que toda forma de vida, adaptada culturalmente depende de significados y conceptos compartidos, y de formas de discursos intercambiados que sirven para negociar las diferencias de significado e interpretación, mientras la segunda aporta a la defensa de la dignidad, con base en la idea de llenar de sentido la noción de derecho en el marco las diferencias individuales y colectivas, como un horizonte que abarque a todos y les permita ser; estos aspectos son importantes pues cuando no se cumplen generan una afectación importante de la calidad de vida a todo nivel, lo que deteriora la estabilidad de la salud mental de las víctimas, tomando en cuenta que principios como el respeto por la vida del otro no se constituyen por posiciones religiosas, filosóficas, sociológicas o políticas, pues son la condición indispensable para construir, disfrutar y compartir la experiencia de la dignidad humana.

Asimismo en la investigación de Sacipa (2003) “Los Significados en Historias del desplazamiento y de una Organización Comunitario por la Paz”, se encontró que las víctimas del desplazamiento que llegan a la ciudad tras varios meses de desigualdades, empiezan a somatizar varias enfermedades a consecuencia de la presión de los escenarios de reasentamiento y la depresión. Estos síntomas surgen a partir de las secuelas emocionales de vivencias traumáticas relacionadas con el abandono de sus tierras, la pérdida de integrantes de su familia y la falta de apoyo por parte de los entes gubernamentales, lo cual causa fragmentación de las familias y una convivencia disfuncional en el núcleo familiar puesto que, la historia de cada grupo y persona desplazada está signada por hechos de dolor y abusos constantes a la integridad y sus derechos. Así, aunque el desplazamiento cause

consecuencias similares (despojo, silenciamiento, acoso, persecución, muerte, etc.) su interpretación individual y comunitaria es variable, y constituye la especificidad del trauma lo cual otorga un sentido particular al conflicto.

Baquero, Faillace, Venegas, Salas & Cordero (2003) en la investigación “Impacto Biopsicosocial del desplazamiento forzado en e una población menor de 12 Años del Asentamiento Kilometro 7” realizada en Barranquilla, muestran que la jefatura del hogar en el 60% de familias es ejercida por la mujer, en el 2.8% de familias el jefe es menor de 18 años, el 6.8% de las madre cabeza de familia ha perdido su cónyuge por asesinato, el 29% de jefes de hogar está desempleado y para los que trabajan el salario promedio por día es de 5.500 pesos. Las condiciones ambientales son precarias y están dadas por un mínimo acceso a los servicios de salud (64%) y educación (76%). El porcentaje de analfabetismo fue del 21%, lo cual aumenta los riesgos biopsicosociales existentes. El 48% de niños es menor de 5 años (uno de cada cinco), con ausencia del algún grado escolar, y casi la mitad no tiene el grado educativo esperado para su edad. La tasa de desnutrición aguda fue del 57% con una cronicidad del 47%, la cobertura de vacunación fue del 53%, y el 85% de la población infantil ha sufrido algún tipo de maltrato físico, aspectos que resultan determinantes al momento de la configuración de patologías mentales y estados alterados de conciencia.

Los investigadores Palacio; Correa; Díaz & Jiménez (2003) en su propuesta “Planos y niveles de análisis desde una perspectiva multidimensional de la categoría de identidad Social” encontraron que a nivel micro social se generan problemas de identidad y de género, en los planos de persona y grupos a partir de procesos de subjetivación-representación del otro, los cuales producen estados alterados del emocionar y el vivir, y se asocian a problemas importantes de salud mental. Igualmente a nivel meso, se desarrollan dinámicas de identidad sobre el plano sociocultural en la dimensión de lo colectivo. A nivel macrosocial prima el plano político en el que se consideran dos dimensiones: las dinámicas de poder y el ordenamiento mundial. El artículo presenta una discusión sobre la relación dialéctica entre identidad social y los procesos de Desplazamiento Forzado -restablecimiento urbano en Colombia, en la perspectiva de construcción de nuevos proyectos de vida, puesto que la persona desplazada se ve afectada por representaciones, en

las que se construyen e instituyen las identidades con las que se interpreta el conflicto armado y la condición psicosocial de familia, individuo y grupo.

A *Grosso modo*, el desplazamiento forzado afecta el aspecto socio cultural de las familias y comunidades, en este sentido Serna (2007) en la investigación “Familia, destierro y tragedia” identificó que uno de los factores que más aqueja la estabilidad biopsicosocial de las víctimas del conflicto armado, es la pérdida de patrimonio cultural inmaterial, condición que impacta drásticamente las normas de convivencia, la salud mental y el sentido de trascendencia. *Ergo* la emergencia de nuevas formas y códigos del lenguaje agresivo en las relaciones intracomunitarias, es un factor de riesgo elevado para la tranquilidad mental y la interacción social de las familias ya que, los patrones de comportamiento y las tradiciones culturales reflejan de modo particular el sentido que la persona, familia y comunidad desplazada le otorgan a los fenómenos naturales y sociales, especialmente aquellos relacionados con la convivencia en escenarios de guerra. En sí mismo no todo el peso de lo cultural es negativo pues, la diversidad étnica y sus prácticas propician la posibilidad de tener mejores herramientas de confrontación de lo emergente además, de la canalización de las ansiedades derivadas de la violencia, traumas, pobreza, señalamiento y exclusión social.

López & Acosta (2006) consideran que los problemas de la memoria e identidad cultural recaen también sobre la baja e inapropiada calidad de asistencia estatal a los desplazados, conjuntamente con las fallas en el modelo de justicia y reparación adscrito a la comisión interamericana de los Derechos Humanos, y las acciones nacionales respecto a las leyes implementadas para ejercer una justicia y reparación adaptada a las necesidades reales de las poblaciones vulnerables. La identidad sociocultural de las poblaciones es uno de los factores a proteger, reforzar y restituir a nivel de intervención y reparación de las secuelas del conflicto armado, ya que por efecto de la experiencia devastadora, las poblaciones vulneradas concentran gran parte de su energía en la supervivencia, olvidado temporalmente los modos tradicionales como la comunidad prevenía la enfermedad mental, al fortalecer el sentido cohesivo de su condición comunitaria y la fortaleza emocional de su identidad grupal. Estos rituales de encuentro con base en la práctica de la danza, el chamanismo, el baile, la tradición oral y las costumbres propias de

los pueblos, ayudan a fortalecer los vínculos afectivos generando sinergia y retroalimentación positiva del sistema social en crisis, favoreciendo el refuerzo y creación de factores protectores necesarios para el ajuste a su nuevo entorno de socialización.

Atehortúa (2009) en su investigación “Caracterización del desplazamiento forzado intraurbano Medellín 2000-2004” evidencia que la categoría “intraurbano” no es tomada en cuenta como uno de los desplazamientos significativos, incluso bajo condiciones de violencia urbana en el que se es víctima del acoso por parte de bandas criminales locales, la persecución de grupos subversivos que los identifican y acosan o la amenaza constante a los hijos y demás personas de la familia. La evasión de la categoría se da a pesar de que exista a nivel normativo un ordenamiento que la valide, y como consecuencia en la gran mayoría de denuncias sobre desplazamientos individuales y masivos las personas recurren a la acción de tutela como vía necesaria para la declaración y posterior ayuda humanitaria; ésta condición aumenta la vulnerabilidad biopsicosocial de las familias, al tiempo que afecta su estabilidad mental obligándolos a menudo a “mentir” sobre su condición para poder sobrevivir.

Ballesteros, Gaviria & Martínez (2006) en su estudio “Caracterización del acceso a los servicios de salud en la población infantil desplazada y receptora en asentamientos marginales en seis ciudades de Colombia, 2002-2003” describen que el acceso a servicios de salud en menores de 18 años desplazados y receptores de sectores marginales en Colombia, está mediatizado por la falta de dinero, auto estigmatización y experiencias de atención negativas, por lo que el tema de la salud mental y física es complejo en cuanto asistencia a poblaciones vulnerables; en muchos casos algunos menores cuyos padres o cuidadores reportaron morbilidad percibida recientemente no fueron atendidos por la institución, evento prevalente en las personas en condición de desplazamiento forzado, que es muestra de la extrema vulnerabilidad de estas poblaciones como también, la necesidad de implementar ajustes a los programas de atención a las víctimas de la guerra, puesto que muchos de ellos al buscar una restitución de sus derechos, son señalados y excluidos de espacios que deben favorecer su beneficio en el aspecto de la salud.

En un estudio acerca del desplazamiento forzado y la acción de grupo Osorio (2001) indicó que el desplazamiento es una estrategia de guerra empleada para avanzar en el control y dominio (espacial, físico y mental) de personas y territorios enemigos, a partir de la presión y expulsión de los pobladores. El desplazamiento en Colombia tiene un sesgo rural que intensifica los flujos migratorios hacia los centros urbanos, por lo que quienes viven la guerra y el desplazamiento experimentan una modificación vertiginosa, múltiple y sustancial de su situación biopsicosocial, por ello las personas desplazadas asentadas en un lugar o que se movilizan constantemente, generan diversas estrategias y acciones colectivas para sobrevivir y resistir en medio de la guerra y la exclusión tales como, no salir, aislarse, agruparse en organizaciones, ser cautos respecto a su pasado, construir redes de apoyo que actúen como intermediarios con el estado, propiciar movilizaciones, hacer resistencia pasiva, establecer alianzas estratégicas para cubrir necesidades, tener solidaridades a corto plazo y evitar hablar de su condición.

Jiménez, Abello & Palacio (2003), en su investigación “Identidad social y restablecimiento urbano de población exiliada internamente en Colombia” encontraron que en el proceso de asentamiento a algunos espacios depositarios -donde se concentran o son concentrados los desplazados-, la estabilidad mental se afecta porque a partir de la idea de retorno y reintegración a su vida anterior emergen preguntas obsesivas y dolorosas, situación que contrasta con el desbordamiento de la capacidad política-institucional y social-comunitaria para atender un drama social de tal complejidad. La posibilidad de retorno al lugar de expulsión no deja de ser una alternativa a largo plazo, presente en el imaginario de los desplazados durante mucho tiempo así, la imagen de reasentamiento es considerada por muchos como un camino alterno y temporal a seguir para evitar la violencia del conflicto, pero que instala en ellos la inseguridad e incertidumbre del no-futuro. *Ergo* la idea de reintegración denota una preocupación por el reasentamiento en el plano de la salud mental y física, la movilidad afectiva y social, y el proceso voluntario de construcción de nuevos proyectos de vida de los desplazados en el nuevo lugar de asentamiento.

Cuchumbe & Vargas (2007) en su artículo “Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia” revelan que la experiencia traumática del desplazamiento produce a quienes lo viven un modo particular de actuar inestable en una estructura sociocultural aparentemente “estable”, puesto que genera problemas de salud mental manifiestas en la desconfianza e indefensión, en un entorno donde su identidad se ve comprometida porque se les obliga a actuar a través de ocultamientos de su condición afectiva, oscuridad respecto a su historia y la identidad de los actores armados y silencio o el desvío del tema respecto a su vulnerabilidad. Para demostrar lo planteado los autores describen cuatro aspectos: la historia del desarrollo y continuidad del desplazamiento forzado, la aproximación conceptual y metodológica al concepto de desplazamiento, las transformaciones y diferentes formas de pensar el desplazamiento forzado por parte de víctimas, victimarios, sociedad y estado y por último, el estado de las condiciones generales para la reconciliación, el perdón y la esperanza.

La Investigación “Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada” realizada por Chaves & Falla (2004) en el municipio de Soacha, evidenció que en la vulnerabilidad también emerge la intencionalidad de los proyectos comunitarios y la autogestión, procesos visibles en las acciones de empoderamiento en la comunidad de personas desplazadas, que surgen a partir de la situación crítica que viven, dicho esto el conflicto y sus consecuencias, se describen a partir del dialogo social, y la identificación de las categorías de su condición humana (desplazados, destierro, violencia, etc.), mismas con las que dan razón al mundo y a su estado. Estas acciones buscan la solución a problemas emergentes a nivel de salud mental, intercambio comunitario y actividad política, lo cual es posible gracias a la acción colectiva entre comunidad y gobierno, componiendo acciones en ambos planos que reducen el impacto del conflicto y ayudan a la estabilización socioeconómica de esta población. La realidad de las víctimas ejemplifica el estado de vulnerabilidad a raíz de la victimización constante y el señalamiento social, lo que produce estigmas dolorosos en el grupo familiar y motiva una actitud de desesperanza progresiva.

Al respecto Bello (2003) en su artículo “El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social”, resume la historia del

desplazamiento forzado llegando a la conclusión de que históricamente los desplazamientos, están caracterizados por intereses económicos derivados del poder territorial y la defensa de ideologías políticas que sustentan dichos poderes políticos. Los desplazados son en su mayoría campesinos, indígenas y afro colombianos es decir, comunidades históricamente excluidas de la participación política, ignoradas por el Estado y gran parte de la sociedad. Mujeres, niños, indígenas y negros constituyen el grupo más afectado en su esfera biopsicosocial por el desplazamiento, pues el 33% de desplazados pertenece a comunidades negras, la población indígena representa el 5% y mestizos 62%. Se evidencia que el 48% de la población son mujeres y el 44% menores de edad. Los lugares de despojo de tierras tienen un valor estratégico porque en ellos se ubican mega proyectos. En general es desplazamiento es parte de una estrategia política de corte expansionista cuyos intereses económicos invalidan el concepto y aplicabilidad de la propiedad privada y la dignidad de las víctimas.

Padilla & Sarmiento (2007) en su trabajo titulado: “Mitos y rituales Familiares en Familias Desplazadas Reubicadas en Bogotá” indican que la violencia genera cambios en la salud mental, las creencias y la capacidad de comunicación con vecinos del nuevo lugar de asentamiento, por lo que dichas condiciones conllevan una disminución progresiva de la seguridad a todo nivel, y en ocasiones una pérdida de la identidad cultural que desestabiliza a cada miembro familiar, debido a que no se encuentran espacios adecuados para practicar ritos que permitan que sus creencias, generen un mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar general para las familias desplazadas. El estudio evidencia que los rituales y mitos permiten a la familia estrechar losos de convivencia y respeto mutuo entre ellos y con sus vecinos lo cual favorece la estabilidad mental, pero al verse agredidos por actores armados, la experiencia dolorosa modifica las creencias, y prioriza los riesgos en el ambiente debilitando las estrategias de ajuste y aumentando la vulnerabilidad de la salud mental de las víctimas.

Consideraciones finales

De acuerdo a lo expuesto en las investigaciones sobre desplazamiento forzado y salud mental, se observa una intencionalidad importante a la hora de

conceptualizar variables explicativas y descriptivas sobre dicho fenómeno, cuya lógica interna y desarrollo metodológico y conceptual, permite elucidar aspectos importantes sobre la fragilidad biopsicosocial de los implicados. En este sentido, las investigaciones esclarecen solo de forma aproximativa la vulnerabilidad psicológica de las víctimas, abarcando su identidad individual y los procesos socioculturales que surgen en el post-conflicto. A lo largo de las investigaciones el tema del desplazamiento forzado orienta el desarrollo de propuestas de atención y asistencia en salud mental, sin una definición clara de las estrategias necesarias para dar sostenibilidad al proceso de reparación. La descripción es pues el punto neurálgico de las investigaciones mencionadas al resaltar la afectación de las condiciones materiales como elemento palpable de la condición de desarraigo que presentan personas y familias enteras, lo cual constituye un reduccionismo investigativo, y aunque en algunos trabajos se hable de cifras y se describan prevalencias, existe precariedad en el impacto que dichas investigaciones generan.

Es incuestionable el detrimento a los derechos fundamentales, como elemento propio de la violencia sociopolítica, ésta condición acentúa los conflictos intrafamiliares de las poblaciones desplazadas, por efecto de nuevos desplazamientos y el aumento de las necesidades a todo nivel. En el caso de niños, niñas y mujeres, la vulnerabilidad se eleva a razón del estrés al interior de núcleo familiar, la exclusión y señalamiento social, cabe resaltar que a menudo en ellos se descarga gran parte de las acciones violentas, por lo que la corporalidad y el emocionar, se afectan drásticamente en función de los abusos de poder. Desde esta perspectiva varias investigaciones subrayan la importancia de entender y tipificar las secuelas del conflicto, dando pie a la inclusión de elementos socio-históricos dinámicos y complejos, que acompañan a cada grupo poblacional implicado, tomando en cuenta la morbilidad psicopatológica y los efectos en el desarrollo comunitario y social. El acercamiento conceptual y metodológico presente en las investigaciones, en lo tocante a la influencia de condiciones biopsicosociales que afectan la salud mental de las poblaciones, es muestra de la necesidad de crear modelos, que den cuenta de la especificidad del conflicto y sus secuelas, superando los diagnósticos aproximativos, con los que se concibe el desplazamiento forzado, a partir de un entramado de elementos en apariencia caóticos (producto de su complejidad inherente).

El hecho de estar en medio de presiones psicosociales y políticas constantes, ser víctima de la intimidación de uno u otro bando, presenciar formas abruptas de dominación, y vivir un estado de muerte e incertidumbre, aumenta las probabilidades de emergencia y cronicidad de los síntomas psicopatológicos, y de enfermedades mentales que dificulten la superación de experiencias traumáticas y el ajuste normofuncional a las presiones sociales de los escenarios de asentamiento. Lo anterior hace que las familias se sientan atrapadas por el miedo y opten por huir, migrando de región en región o al interior de las mismas ciudades; igualmente el posterior desplazamiento causado por el miedo, la discriminación y las necesidades insuperables, obliga a las familias a abandonar todas sus pertenencias, a fin de sobrevivir incluso cuando el riesgo de hacerlo implique el aumento de sus traumas, además de problemas sociales, mentales, económicos y físicos. En muchos sentidos el no-reconocimiento de los problemas mentales de la población desplazada abre las puertas a la impunidad y evasión de las responsabilidades de la sociedad y el estado en cuanto procesos de justicia y reparación, además del aumento de los abusos de poder y la revictimización de los desplazados por la violencia sociopolítica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, J.A. (2010). Women and children, the main victims of forced displacement. *Revista Orbis*, 5, 28-53. Extraído el 20 de Septiembre de 2010 desde <http://www.revistaorbis.org.ve/16/Art2.pdf>
- Andrade, J. (2011). Psychopathological effects of the Colombian armed conflict in families forcibly displaced resettled in the municipality of Cairo in 2008. Extraído el 27 de noviembre de 2010 desde <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/20/art5.pdf>
- Andrade, J. Valencia, M. (2010). Posible Trastorno Bipolar asociado al Desplazamiento Forzado en reclusos del centro penitenciario de la ciudad de Calarcá en el departamento del Quindío. Recuperado el 2 de marzo de 2011, de *PsicologiaCientifica.com*: http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-450-1_investigacion-posible-trastorno-bipolar-asociado-al-desplaza.html
- Andrade, J. Agudelo G. Ramírez, J. Romero, N. (2011). Relationship between indicators of social adjustment problems and a possible bipolar affective disorder (bad) in female-headed households in a situation of forced displacement in the city of armenia in 2010. *www.revistaorbis.org.ve* 18 (7) 58-81
- Álvaro Román Saavedra (2006), « Familia y niñez entre la guerra y el desplazamiento forzado », *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 3 | 2001, [En línea], Puesto en línea el 16 junio de 2006. URL: <http://alhim.revues.org/index533.html> . Consultado el 6 de septiembre 2010.

- Atehortúa, Clara Inés (2009). Caracterización del desplazamiento forzado intraurbano Medellín 2000-2004. *Opinión Jurídica*, 16, 99-114. Extraído el 17 de Agosto de 2010 desde <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=94512330007>
- Baquero Hernando, Faillace Marta, Venegas Carla, Salas Sandra, Cordero Crisanta. (2003). *Impacto Biopsicosocial Del Desplazamiento Forzado En Una Población Mejor De 12 Años Del "Asentamiento Kilometro 7"*. Barranquilla. Hospital Universidad Del Norte.
- Ballesteros, M; Gaviria, M; Martínez, S (2006). Caracterización del acceso a los servicios de salud en la población infantil desplazada y receptora en asentamientos marginales en seis ciudades de Colombia, 2002-2003. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 24, 7-17. Extraído el 17 de agosto de 2010 desde <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/120/12024102.pdf>
- Bello, M. (2003). El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social. *Globalización, migración y derechos humanos*. Universidad andina. Simón Bolívar. Disponible en, <http://www.uasb.edu.ec/padh/centro/pdfs7/Martha%20Bello.pdf>
- CODHES (2010). Número de Personas Desplazadas por Municipio de Llegada 1999 - 2010 Fuente: CODHES- SISDHES Fecha de corte: 31 diciembre de 2010 http://www.codhes.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=39&Itemid=51
- Cuchumbe, N. Vejarano, J. (2007). Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia.
- Chaves, Y, & Falla, R. (2005). Representaciones sociales acerca del retorno en población en situación de desplazamiento asentada en el municipio de Soacha.
- Chaves, Y, & Falla, R. (2004). Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada.
- Jiménez, S. Abello, L. & Palacio, S. (2003). *Identidad Social Y Restablecimiento Urbano De Población Exiliada Internamente En Colombia*.
- López, J & Acosta, J. (2006). Asistencia estatal a los desplazados y reparaciones en el sistema interamericano de DD.HH. *International Law: Revista Colombiana de Derecho internacional*, 8, 161-194. Extraído el 17 de Agosto de 2010 desde http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Juridicas/pub_rev/documents/Lopez-4_000.pdf
- Lozano, M; Gómez, M. L (2004). Aspectos psicológicos, sociales y jurídicos del desplazamiento forzoso en Colombia. *Acta colombiana de psicología*, 12, 103-119. Extraído el 17 de agosto de 2010 desde http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/acta/pdfs/n12/art_8_acta_12.pdf
- MSF-Holanda. (2006). *Vivir con Miedo: El ciclo de la Violencia en Colombia*, 3-48
- Medellín Lozano Fernando (2004), "Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo. *Revista de Trabajo Social* N° 6. Edición, Martha Nubia Bello.". URL: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/viewFile/8466/9110>. Consultado el 10 de septiembre de 2010
- Osorio, Flor. E. (2001). Entre la supervivencia y la resistencia. Acciones colectivas de población rural en medio del conflicto armado colombiano. *Cuadernos de desarrollo rural*, 55-80. Extraído el 5 de junio de 2010 desde <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11704703>

Padilla Ernesto Martín ; Sarmiento Brianda. (2007). Mitos y rituales familiares en familias desplazadas reubicadas en Bogotá. Revista Colombiana de Psicología, 103-128. Vol. 18. Extraído el 15 de enero de 2012 desde <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/1009/1466>.

Palacio, J. Correa, A; Díaz, M. Jiménez, S. (2003). La Búsqueda de la Identidad Social: Un punto de partida para comprender las Dinámicas del Desplazamiento- Restablecimiento Forzado en Colombia.

RUT (2003). Conferencia Episcopal De Colombia. Secretariado Nacional de Pastoral Social. Boletín No. 20.

Sacipa, S. (2003). Lectura de los significados en historias del desplazamiento y de una organizacion comunitaria por la paz. Revista Universidad Pontificia Javeriana , 49-56.

Serna, C. M. (2008). Familia, destierro y tragedia. Virtualia , 1-4.

Valencia González Gloria (2003). La Comunicación, Escenario Y Posibilidad Para La Defensa, Promoción Y Protección De Los Derechos Humanos.